

¿Cómo podemos ayudar a las aves durante una ola de frío?



Cuando llega una ola de frío, nadie habla de otra cosa:: nieve acumulada como no se recuerda en muchos lugares, temperaturas nocturnas extremas, estampas nevadas inéditas, problemas de movilidad... Las complicaciones que para las personas supone este cóctel meteorológico, son en realidad, pequeñas anécdotas comparadas con sus efectos para muchas de **nuestras aves, obligadas a afrontar cada día algo casi imposible: sobrevivir.**

Supervivencia al frío: una cuestión de energía

Las aves al igual que los humanos, son animales de sangre caliente, de hecho su temperatura normal suele rondar los 40° centígrados (unos 3° más que las personas). Esa temperatura no se mantiene de forma gratuita: al igual que cualquier casa calentada por una caldera, los animales de sangre caliente estamos obligados a estar consumiendo energía para que la temperatura corporal no caiga provocando primero una hipotermia y posteriormente la muerte.

Afortunadamente las aves cuentan de un buen abrigo de plumas. Mientras se mantenga seco, el plumaje aísla con alta eficiencia de la temperatura exterior pero, como todo tienen sus límites, y conforme más baja sea la temperatura exterior más tendrá que trabajar esa “caldera” que mantiene el cuerpo del ave a 40°, disparándose su consumo energético mientras permanece quieta durante la larga y fría noche.

La clave: noches largas, frío y nieve

Aunque las aves pueden acumular reservas energéticas en forma de grasa, lo cierto es que no las suele gustar engordar: eso las haría más torpes y dispararía las probabilidades de que fueran víctima de un depredador. Es por eso que la mayoría de aves viven al día, comen durante las horas de luz lo justo para proveerse de la suficiente energía como para sobrevivir a la noche. **El hecho de que ahora las noches sean muy largas y los días muy cortos, hace que las aves tengan muy pocas horas para encontrar alimento.** Además, las temperaturas nocturnas extremas incrementan sus necesidades energéticas (lo que las obliga a obtener más alimento para sobrevivir), lo cual ya de por sí es una dificultad muy importante que por sí sola se cobraría un buen número de víctimas cada noche.

Pero el reto extremo se produce allí donde ha caído una gran cantidad de nieve. Infinidad de aves buscan su alimento sobre el suelo (semillas) o entre la vegetación más tupida (pequeños artrópodos), pero ahora estos lugares son inaccesibles por la nieve y el hielo. La mezcla de todas estas variables es complicada para las aves: **necesitan más comida para sobrevivir pero la misma resulta inaccesible**, lo que significa que un gran número de ellas no serán capaces de sobrevivir hasta el siguiente amanecer (morirán de frío, aunque la responsable sea la imposibilidad para encontrar alimento).

"El hielo y la nieve hace que la mayoría de las aves no puedan acceder a su alimento sobre el suelo (semillas) o entre la vegetación más tupida (pequeños artrópodos)."



Las fugas de tempero

Por fortuna, muchas aves son capaces de anticiparse a estos eventos y escaparse de sus efectos poniendo –literalmente– tierra de por medio, es decir, desplazándose a otros lugares.

Este tipo de movimientos, forzados por situaciones meteorológicas adversas extremas no son migraciones, si no que se denominan “fugas de tempero”, y es una respuesta que permite a muchas aves salvar la vida ante las escasas posibilidades de sobrevivir si permanecen en el lugar (huir nunca es de cobardes).

¿Y las aves que se quedan?

Algunas aves son lo bastante grandes como para sobrevivir al temporal con sus reservas. Incluso algunas se beneficiarán pues les resultará más fácil encontrar comida, como ocurre con algunos depredadores o carroñeros. Pero otras optan por no marcharse poniendo en riesgo sus vidas. Puede que se trate de aves muy “sedentarias” o territoriales, aves que confían en seguir manteniendo fuentes de alimentación disponibles, aves que se encuentran débiles para emprender un largo viaje, o simplemente aves que toman una decisión equivocada. Sea por una causa u otra son muchas las aves que se encuentran en una situación extremadamente delicada, de las que sin duda va a morir un porcentaje muy significativo mientras no desaparezca la nieve y se mantengan unas temperaturas nocturnas extremas.

¿Cuáles son los alimentos que podemos compartir con las aves?

Y es aquí, en estos momentos especialmente complicados donde podemos ayudar a las aves haciendo más accesible un alimento especialmente difícil de conseguir. Ayudarlas en este punto puede ser vital para su supervivencia.

Pero, ¿qué alimentos podemos ofrecer a las aves? Aquí te dejamos algunos consejos prácticos sobre lo que sí y lo que no es bueno que compartamos con las aves y sobre la mejor forma de ayudarlas:

El pan y la bollería no son recomendables

por la gran cantidad de aditivos que llevan. Nunca pongas alimentos que contengan sal, azúcar o hayan sido cocinados. Si optas por poner frutos secos, **comprueba que sean sin sal.** Siempre es mejor elegir opciones más naturales como estas.



Los cacahuetes

Son el alimento más socorrido, puesto que son fáciles de encontrar en los supermercados, pero deben ser siempre crudos y sin sal. Puedes ponerlos pelados o sin pelar dentro de los comederos cilíndricos de rejilla. Sin embargo, no debe abusarse en su uso, pues al igual que otros alimentos excesivamente grasos pueden resultar perjudiciales para las aves y solo deberían emplearse en momentos muy fríos como ahora.

Frutas y frutos

Aunque la mayoría de las aves invernantes se alimentan de semillas, no debemos olvidarnos de que a otras especies como los mirlos o los zorzales les encantan los frutos. Podemos colocar en nuestro comedero o colgar directamente manzanas, membrillos, uvas o ciruelas; estas dos últimas si son secas resultarán más atractivas para las aves frugívoras.

Las semillas niger o negrillo

Se puede encontrar en las tiendas de mascotas, en la tienda online de SEO/BirdLife y en otras tiendas especializadas como Garden Birds y suelen ser algo caras, pero son el alimento favorito de muchas aves. Puedes ponerlas en comederos cilíndricos o también en los de bandeja.

El mijo

Si lo mezclas con semillas de girasol será mucho más atractivo, y luego podrás quitarlas poco a poco para dejar finalmente el mijo. En tiendas especializadas en complementos de jardín también se puede encontrar sacos con los que rellenar tu comedero o dispersar en una bandeja.

Las semillas de girasol

Son uno de los mejores alimentos tanto en invierno como en verano. Puedes ponerlas en un plato al estilo comedero de bandeja, meterlas en comederos cilíndricos o esparcirlas sobre una mesa. Lava frecuentemente los comederos para evitar el contagio de enfermedades (la semana que viene te explicaremos más sobre esto). Les encanta a los carboneros y herrerillos, además de a otras especies. Utiliza siempre semillas crudas y sin sal (no sirven las pipas saladas que se utilizan de aperitivo).

Mezclas de semillas

En el supermercado, en tiendas especializadas (como la tienda de SEO/BirdLife o Garden Birds) y en tiendas de mascotas se venden bolsas o sacos preparados de mezcla de semillas que suponen un complemento calórico, además de nutritivo, al contener los beneficios de cada tipo de semilla que compone la mezcla. Si además quieres atraer a aves insectívoras puedes añadir a la mezcla larvas tenebrios o similares. Si las compras en un supermercado, mejor elige las mezclas para “canarios” y no las destinadas a periquitos.

Consejos para preparar un comedero

Puedes poner estos alimentos directamente en el suelo sobre una superficie plana que se pueda limpiar cada poco tiempo (por ejemplo, en un plato de una maceta). **La higiene de los comederos es muy importante** puesto que pueden ser fuente de contagio de enfermedades.

Elige un **lugar que sea tranquilo, abierto, protegido del sol, del viento y de la lluvia** pero sobre todo que esté fuera del alcance de depredadores tales como gatos. Para fabricar un comedero puedes utilizar muchos materiales que seguro tienes en casa. El más sencillo consiste en clavar una serie de cacahuetes, uno detrás del otro, en un alambre y colgarlo en el lugar apropiado.

También puedes hacerlos con **mallas de naranjas o cebollas** que se rellenan y se cuelgan de una rama. Otra alternativa puede ser coger **una botella y atravesarle dos palos tipo brocheta**, hacerle un agujero para que las aves puedan comer a unos tres dedos por encima del palo, rellenar la botella y colgarla con un cordel en tu jardín o en el parque más cercano. Pero lo mejor será que pruebes con tu propio estilo y trates de hacerlo original y divertido.



Ver a los gorriones o herrerillos darse un festín en tu propio comedero puede tenerte distraído durante horas

Por eso te recomendamos que lo pongas en algún lugar en el que puedas observarlo sin molestar a las aves. Siempre puedes sacar fotos y vídeos de los visitantes que van llegando y compartirlos para que la gente vea la diversidad de tu comedero. Cambia de vez en cuando el formato y el contenido del recipiente e investiga si cambian las especies o incluso si llegan bandos más numerosos. También puedes elaborar listas con los pájaros que llegan. Utiliza la App gratuita eBird para hacer tus listas y ayudarás a las aves haciendo ciencia ciudadana.